

CONFIDENCIAL

ENTREVISTA PRIETO-AGUIRRE

El día 22 de Marzo almorzó el Sr. PRIETO en casa del Sr. AGUIRRE con objeto de celebrar una entrevista política. Resumimos la conversación que duró más de tres horas.

Explica el Sr. PRIETO largamente los antecedentes que determinaron su viaje a Europa el verano pasado hasta las entrevistas celebradas con el Sr. GIL ROBLES en Londres.

El motivo principal de su viaje fué asistir al Congreso Socialista que se celebró en Toulouse el mes de Julio de 1947, pero otros hechos determinaron la precipitación del mismo. Fueron éstos, la carta recibida del General BERENGUER en la que éste indicaba que varios Generales españoles estaban dispuestos a entrar en una negociación. En efecto, cuando bajó a San Juan de Luz, le anunciaron que ocho Generales y varios Coroneles estarían dispuestos a recibirle al otro lado de la frontera en lugar seguro, para tener unos contactos.

El Sr. PRIETO contestó que no era por desconfianza sino que creía que sería más fácil para dichos Generales destacar alguno o algunos al lado francés, donde conversarían en condiciones de mayor secreto. El intermediario le dijo también que entre los militares invitantes se hablaba de una República Presidencialista, que no celebrara elecciones durante los primeros años. PRIETO dijo al comunicante que esa solución no podría aceptarla. Los militares designaron entonces los comisionados que pasarían a Francia. Fué entonces llamado por el Subprefecto de Bayona quien le anunció el ruego de que convenía saliera de la zona fronteriza, a causa de reclamaciones del Gobierno de FRANCO, por lo visto enterado de las conversaciones que se preparaban.

Recibió casi simultáneamente un aviso de Londres, por el que Mr. BEVIN le anunciaba que sería recibido en el Foreign Office.

Llegó a Londres y celebró con Mr. BEVIN la conocida entrevista. Dijo que GIL ROBLES no estaba demasiado animado para el viaje a Londres. Temores y hasta advertencias del Gobierno portugués, podrían dificultar su retorno a Lisboa. Mr. BEVIN dió instrucciones al Embajador británico en Portugal, para que se arreglaran las dificultades, como sucedió, llegando GIL ROBLES a Londres.

La conversación fué sobre los temas que aparecen en los textos que fueron publicados en su día. Falta de ellos el número 7, es a saber, aquel párrafo en el que GIL ROBLES preconiza una acción conjunta del Vaticano, Londres y Washington para persuadir y en su caso obtener el abandono del poder de parte de FRANCO. PRIETO dijo a AGUIRRE que éste lo decía por vez primera y que era un asunto que GIL ROBLES le rogó que se mantuviera en la más absoluta reserva.

A preguntas de AGUIRRE sobre si conocía la acción de GIL ROBLES ante el Vaticano, respondió que GIL ROBLES le dijo que había sido recibido por el Papa en Castelgandolfo, a quien GIL ROBLES preguntó si tenía algo que objetar a la oposición monárquica en su lucha contra el régimen de FRANCO. El Pontífice contestó que no, por tratarse de un asunto político en el que los ciudadanos pueden obrar siguiendo sus preferencias. Dice PRIETO que no pudo obtener más referencias, únicamente oyó confirmar a GIL ROBLES la instrucción que todos los

Obispos españoles van recibiendo del Vaticano, de no prestar un apoyo incondicional al régimen franquista, que es considerado como de transición.

El Sr. PRIETO no cree que el Vaticano emprenda ninguna acción positiva contra FRANCO, ni siquiera en compañía de Londres y Washington. Tampoco cree que se opondrá a ninguna solución que sustituya a FRANCO sin guerra civil. AGUIRRE añadió: "Y que respete los intereses religiosos de la Iglesia." PRIETO asintió.

PRIETO prosiguió su exposición diciendo que su posición ante GIL ROBLES fué muy clara en el aspecto político, sin desmentir nunca su posición republicana. "De haberme plogado con el Partido Socialista a los deseos de los monárquicos, posiblemente se hubieran animado éstos a tomar el poder el año pasado. Pero esto no puede hacerse sin contar con la voluntad del pueblo." A preguntas de AGUIRRE, contestó diciendo que GIL ROBLES no dijo ni pidió expresamente la previa instauración de la Monarquía, sin prueba electoral. Posiblemente ese sea su deseo, pero no lo expresó en el curso de las conversaciones con el Sr. PRIETO.

PRIETO dijo que para él, el límite lo fijaba la consulta electoral, bien en plebiscito, bien en unas elecciones a Constituyentes. No hace objeción fundamental a este respecto, pero la manifestación previa de la voluntad popular a la instauración de todo régimen, es esencial.

Puestos de acuerdo en este criterio PRIETO y AGUIRRE, éste pregunta a PRIETO si no se ha hablado de la Regencia como solución intermedia, añadiendo que esta solución sería la que prevalecería al fin de las negociaciones según opinión del Presidente Sr. MARTINEZ BARRIO. PRIETO, sonriendo, dijo que esa referencia no es original del Sr. MARTINEZ BARRIO quien la había obtenido a través de los canales masónicos, que son indiscretos y abundantes en los medios socialistas. "En efecto, dijo PRIETO, esa es una solución que pudieran aceptar los monárquicos, que yo rechacé al principio pero que puede servir ahora, siempre que nos pongamos de acuerdo en cuanto a las personas. El instrumento puede ser el que se quiera, con tal que quienes lo compongan ofrezcan garantías para todo. Con GIL ROBLES examiné varios nombres y eran aceptables para muchas personas, como el Infante D. CARLOS, el General BERENGUER, el Profesor ALTAMIRA entre otros."

AGUIRRE dice que la solución puede ser aceptable siempre que la Regencia actúe como poder moderador que recoja el poder de FRANCO, designe un Gobierno provisorio con los caracteres de neutralidad requeridos, o aquellos estipulados en la nota tripartita de Marzo de 1946 y convoque en un plazo ni corto ni largo, elecciones libres previa la restauración de las libertades públicas. PRIETO acepta esta tesis que es la que viene sosteniendo desde hace tiempo.

PRIETO con cierta inquietud pregunta a AGUIRRE si los monárquicos han hecho ofrecimientos a los vascos "pues está informado de conversaciones que Tito MENENDEZ tuvo con unos señores llamados BARKIOLA y AGUIRRESEGURA (se refiere seguramente a Ajuriaguerra) celebradas en San Sebastián." AGUIRRE le dice que conocemos esas entrevistas pero que carecieron de importancia a causa de la dudosa personalidad representativa de Tito MENENDEZ. Añadió AGUIRRE que en más de una ocasión han sido transmitidos a los vascos los sentimientos favorables del Infante don JUAN, hechos por emisarios o viajeros que visitaron al Pretendiente.

La falta de concreción y por otra parte la facilidad con que éstas promesas

se hacen en momentos de exilio, hace que los vascos no den a estas ofertas y manifestaciones excesiva importancia. Lo que sí puedo asegurarle es que los monárquicos recibirían con agrado el apoyo de los vascos - añadió AGUIRRE.

AGUIRRE preguntó entonces a PRIETO si había hablado con GIL ROBLES del problema vasco y del catalán. PRIETO contestó que no habían estudiado este problema, preocupados en encontrar una solución general a la sucesión de FRANCO, pero que naturalmente, habrían de considerarse más adelante.

AGUIRRE expuso a PRIETO la posición vasca de favorecer cuanto conlaga la libre expresión popular. El Gobierno Vasco seguirá en pie hasta que el pueblo decida sobre su futuro. El Gobierno Vasco someterá al pueblo toda su actuación y su programa. La conducta con las situaciones provisionales que se produzcan, será paralela a la consideración que se guarde a los derechos del Pueblo Vasco, por los Gobiernos o instituciones que representen la provisionalidad, antes de la consulta. Es decir, que se puede ir desde la oposición, hasta la más estrecha colaboración. Pero aún sin colaboración directa, pueden los vascos apoyar cuanto tienda a restituir al pueblo la libertad perdida. PRIETO aceptó como razonable esta posición, sin poner una sola objeción a estas manifestaciones.

AGUIRRE dice a PRIETO que el mantenimiento de las Instituciones de la República es importante por muchas razones, no siendo la menor la de contar con un instrumento de orden que sirva para mantener las fuerzas republicanas unidas en lo posible. Además, si se dejara morir al Gobierno republicano, otros elementos de acuerdo con los comunistas, crearían un pseudo-Gobierno que sería inmediatamente reconocido, o por lo menos ayudado eficazmente por todos los países de la órbita soviética. No conviene que el nombre de la República quede desacreditado para siempre. AGUIRRE recordó a PRIETO la afirmación del President SANTOS, de Colombia, quien decía: "No dejen de la mano el Gobierno y manténganlo por la gran autoridad moral que pesa el hecho de ser depositario de la última voluntad libremente expresada."

Lo mejor sería unir todo este pasado que tiene una labor realizada con tesón y en alguna ocasión, con eficacia, con las nuevas perspectivas que abre al futuro. No se debe abandonar el pasado sin asegurar el porvenir, y al contrario, no debe nadie combatir las negociaciones que Vd. ha iniciado, sin presentar otra perspectiva superior. Si sabemos compaginar estas ideas, podremos llegar a coincidencias muy fundamentales, porque todos perseguimos como finalidad que el pueblo exprese su opinión libremente, y en el terreno de la táctica, podemos coincidir con los propios monárquicos en más de un terreno. Uno es, por ejemplo el trabajo coordinado cerca de los países occidentales, haciéndoles ver la conveniencia de mantener excluida a España del Plan Marshall y de la organización de Europa, mientras subsista el régimen de FRANCO. Quizás del terreno de la táctica podamos llegar a conclusiones en aspectos más importantes. Pero sobre todo, conviene llegar a la conciliación general entre los republicanos. Sus propias gestiones tendrían un respaldo moral muy importante, que es muy necesario por otra parte. ¿Por qué no visita Vd. a MARTINEZ BARRIO y le da Vd. la man concluyendo toda diferencia entre ustedes? Lo mismo fuera que dentro, sería bien recibido este gesto.

PRIETO, que esperaba alguna proposición por el estilo, dijo que había oído todo con gran interés y que recibía todas estas ideas con el respeto que merecían, pero que deseaba primeramente que el Congreso de Toulouse le ratificara su confianza: "Vamos a esperar a mi regreso de Toulouse" - dijo el Sr. PRIETO. "Dos veces ya, he tenido que reconciliarme con MARTINEZ BARRIO." "Pues hágalo la tercera - dijo AGUIRRE - no perderá Vd. nada con ello y ganaremos todos."

Cambiaron PRIETO y AGUIRRE algunos recuerdos que tenían relación con conflictos personales entre políticos españoles, mostrándose el Sr. PRIETO conciliador y añadiendo AGUIRRE que ese era también el espíritu del Sr. MARTINEZ BARRIO.

Recordó PRIETO que GIL ROBLES le había dicho en Londres, que no le interesaban los republicanos, sino las fuerzas sociales principalmente. AGUIRRE le replicó que esa era una visión partidista de GIL ROBLES, recordando a PRIETO cómo los republicanos le dieron en Bilbao triunfos electorales imposibles con sólo los socialistas y que recordara asimismo, que el 12 de Abril de 1931, el sentimiento específicamente republicano se mostró muy potente. El Sr. PRIETO lo reconoció, haciendo votos de fé republicana y asegurando que después de toda una vida dedicada a estos ideales no iba a cambiar de opinión ahora, y que así se lo había dicho a los monárquicos.

PRIETO dijo luego que los acontecimientos apremian y desea la confianza del Congreso de Toulouse, no sólo para las finalidades de conciliación señaladas por AGUIRRE, sino para entrar en inmediatas negociaciones con los monárquicos.

Acaba de recibir una carta de GIL ROBLES donde le dicen que viene a París un emisario monárquico, debidamente acreditado para seguir las negociaciones. Le aseguran en la carta, que el acuerdo puede realizarse. Sospecha PRIETO, que las proposiciones se deben referir al proyecto de Regencia. Dice que le ha llamado el antiguo Embajador Sr. QUINONES DE LEON, pero que no ha aceptado la entrevista, si es que no es la personalidad nombrada para las negociaciones. "Sabe Vd. - dijo PRIETO a AGUIRRE - que yo soy un pesimista, pero le aseguro que ahora me siento optimista y creo que podemos llegar a un acuerdo honorable."

A continuación, cambiaron PRIETO y AGUIRRE sus opiniones sobre las fuerzas con peso representativo. Antes había explicado AGUIRRE la reunión tenida el domingo 21, en los locales de la Delegación Vasca de París, por la organización de partidos de inspiración cristiana "Nouvelles Equipes Internationales". PRIETO dijo: -"Ustedes son una fuerza permanente con irradiación fuera del país a través de los principios cristianos y democráticos que les unen a fuerzas similares del continente. Nosotros los socialistas, tenemos un valor permanente de la misma naturaleza a través de nuestros principios y organizaciones similares. Pero en cambio, los partidos republicanos no ofrecen el mismo panorama." AGUIRRE objetó diciendo que el pensamiento liberal es muy extenso en el mundo, y mucho campo tienen los partidos republicanos españoles, donde trabajar y encontrar amigos.

Ambos coincidieron en la necesidad de unir los esfuerzos de todos en una dirección, evitando sobre todo dar motivo o pretexto al extranjero a causa de nuestras discrepancias externas. "Son simples pretextos; que nos apoyen decididamente los occidentales y verá Vd. la unión verificada en un solo día", dijo el Sr. PRIETO.

Finalmente, PRIETO y AGUIRRE trataron de la cuestión política suscitada en el Gobierno Vasco por haber acordado los partidos mayoritarios vascos, la exclusión del miembro comunista. PRIETO deseaba que esta exclusión se verificara antes de la reunión de TOULOUSE, para que así no se suscitara este caso en la Asamblea, porque existe un mandato de la agrupación de México, que pide se exijan responsabilidades a los ministros socialistas del Gobierno Vasco, porque no se han declarado incompatibles todavía con los comunistas, a pesar de haberse acordado así en el Congreso de Julio pasado para todos los socialistas en general. "Yo no quiero suscitar ninguna dificultad a los compañeros socialistas vascos, pero si el Gobierno Vasco decidiera dar la exclusión comunista, antes del

Congreso del 25, sería mejor."

AGUIRRE contestó que PRIETO conocía bien la poca importancia de la presencia comunista en el Gobierno Vasco y su total exclusión práctica de toda gestión directa o indirecta en la administración vasca. Es cierto por otra parte que en Occidente ya no puede haber un comunista participando en un Gobierno cualquiera. "A pesar de esto, no será posible - dijo AGUIRRE - esta exclusión, ni inmediatamente antes, ni inmediatamente después del Congreso de Toulouse, porque serían muy inmensos los sectores vascos que creerían que se trata de una imposición del Congreso del Partido Socialista Español de Toulouse, atentatorio a la autonomía vasca en sus funciones de gobierno." "Por otra parte - añadió AGUIRRE - el pleito está resuelto pues debe bastar a Vd. y a sus correligionarios el acuerdo de los partidos democráticos vascos y muy principalmente de socialistas y nacionalistas vascos, que como Vd. sabe, han acordado la exclusión comunista, dejando en mis manos el momento y procedimiento de la exclusión, aunque señalando la urgencia. El Congreso debe sentirse satisfecho con esta seguridad, respetando la autonomía de los socialistas vascos, sin pronunciarse en Toulouse en forma que se produzca un disgusto en los demás sectores que integran el Gobierno Vasco." El Sr. PRIETO, comprendiendo estas razones, prometió que haría lo posible para que este asunto pasara sin dificultades en el Congreso de Toulouse.

PRIETO y AGUIRRE quedaron de acuerdo en seguir conversando cuando regrese de Toulouse PRIETO.

Toda la entrevista, que duró más de tres horas, se desarrolló en términos de gran cordialidad y mutuo deseo de encontrar las vías definitivas que conduzcan a la más efectiva unión de todas las fuerzas que se oponen a la continuidad del régimen franquista, para organizar el instrumento que lo sustituya, restableciendo la libertad dentro del espíritu de Occidente y de acuerdo a los deseos y necesidades de las potencias democráticas.
